



LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, TEATROS, SALONES

DIRECCION Y REDACCION

San Juan de Letran, 2.
Se publica cuatro veces al mes.

DIRECTOR PROPIETARIO
MARQUÉS DE PREMIO REAL.

DIRECTOR LITERARIO
NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

PRECIOS DE SUSCRICION

En Málaga, un mes 1 pta.
Fuera, trimestre.... 3 »
Administracion: Grunados 3.

Sumario.—EL LUNES DE CARNAVAL, Julia de Asensi.
—NIEVE DE ESTIO, Juan de D. Peza.—EN CASA
DEL SR. MITJANA, A.—EL CARNAVAL DE VENECIA.
Manuel Reina.—EN EL LICEO, ***—NOTAS TEA-
TRALES.—LETRA MENUDA.—GUÍA ARTÍSTICA.

EL LUNES DE CARNAVAL.

(CONCLUSION.)

En los ojos de Luis brilló un relámpago de ira y respondió con brusco tono sin darse cuenta exacta de lo que decía:

—Yo no vengo á divertirme. ¿Sabes dónde está ella y lo que hace? óyelo por si eres su amiga, para que la conozcas á fondo. Voy diariamente á su casa, como tal vez no ignoras, porque la adoro y no puedo vivir sin verla; hoy

pensaba ir tambien: «Como fuera», me dijo, y la creí. Una casualidad me hizo descubrir que me engañaba; tenia convidados y yo no pertenecia al número de ellos. Soborné á una criada que me dió la horrible nueva de que esta noche vendría la infiel al baile con su amante. La aguardo y, si no me han engañado, los mataré y despues me quitaré tambien la vida.

La jóven se estremeció y guardó silencio.

—¿Conoces á ese? preguntó pasado un momento Luis.

Miró á la persona que le indicaba y apenas pudo contener una exclamacion de sorpresa al ver á Don César dando el brazo á una mujer due vestia un dominó exactamente igual al de ella. Tenia su misma estatura, los ojos y el cabello tambien negros; cualquiera hubiese podido confundir á la una con la otra.

—Esa mujer, prosiguió Luis, no es posible que sea más que Laura ó Rosalía. Si fuese la



segunda mi felicidad no tendría límites, si la primera, la certidumbre de su traición causaría mi eterna desgracia. Y luego sería una infamia que engañasen á Rosalía, tan bella, tan amante, tan sencilla; yo haría por ocultárselo siempre porque me cuento en el número de sus amigos.

Una lágrima brilló en los ojos de la dama que, para ocultarla, inclinó la frente. Luis continuó mirando á la pareja causa de sus afanes, y cuando al cabo de un rato quiso fijarse por primera vez en la encubierta con quien hablaba, vió que había desaparecido.

Ella había seguido sin ser notada á Don César y á la enmascarada, oyó en sus labios frases de amor que encendieron sus celos, y tuvo valor para contenerse y no dirigirles la palabra.

Entraron en un gabinete y pidieron de cenar; la joven se sentó cerca de ellos sin que advirtiesen su presencia. Pensaba en la traición de su amante y de su amiga; buscaba una venganza y todas le parecían pequeñas.

—¡Si viniese Luis! exclamaba, él libraría al mundo de estos monstruos.

Haría un cuarto de hora que se hallaban allí, cuando la dama oyó pasos en el corredor; se acercó á la puerta y vió al amante engañado que se aproximaba cautelosamente. Un arma brillaba en su mano.

Al retirarse hácia el gabinete, Rosalía oyó á Laura que hablaba de Alba burlándose de su amor. César le contestó con frialdad. Solo media docena de pasos separaban al amante vendido de los dos infames que tan vilmente le engañaban. Rosalía adoraba á César, comprendió que él sería la primera, acaso la única víctima, y á toda costa decidió salvarle. Se sentó entre Laura y Villamar, hizo á este una imperceptible seña para que no hablase, y exclamó:

—¡Pobre Luis, cuánto siento que no haya venido! has hecho mal de sospechar que me molestaría su presencia, *querida* Laura, acaso mañana estará disgustado contigo...

Alba oyó estas frases y no advirtió que la voz temblaba al pronunciar la palabra *querida*, y un rayo de felicidad penetró en su alma.

Cuando Laura, que había conocido á Rosalía, quiso entre avergonzada y temerosa pedir la explicación de lo ocurrido, ya Luis estaba á sus pies rogando que le perdonase.

—He creído que me engañabas, decía, que vendías á Rosalía al mismo tiempo que á mí.

—¡Pobre amigo! interrumpió la ofendida dama; Laura me ha hecho el favor de acompañarme al baile, ¿acaso no la ha conocido usted cuando le ha hablado antes al pasar yo apoyada en el brazo de César?

—¡Ah, es horrible! exclamó Alba; mi intención era mataros á los dos, á César y á tí, y a no haber oído las palabras de Rosalía...

Mientras Luis y Laura se reconciliaban, Villamar decía en voz baja á la otra joven:

—Eres la mujer más admirable de la tierra. ¿Cómo al verte ultrajada no has dicho á Luis que hiriese á tus verdugos, que sepultase en nuestros cuerpos el arma homicida?

—¿Para qué había de matar al inocente? murmuró ella; Luis no hubiese sobrevivido á su desdicha; quiero que alcance la ventura que los cielos me han negado.

—¡La ventura con Laura!

—Está ciego por ella; Dios quiera que no recobre la vista para penetrar en el fondo de esa alma depravada. Ahora, César, dame tu brazo, saldremos de aquí juntos, en el vestíbulo quedarás libre y nos separaremos para siempre.

—Eso nunca.

—Cenad alegremente, dijo Rosalía estrechando las manos de Laura y de Luis. Y luego, acercándose á la primera, como si fuese á besarla, añadió con voz apenas perceptible:

—Todo ha concluido entre nosotras; no te presentes jamás ante mí y te perdonaré.

... ..
A la siguiente noche Rosalía se hallaba en su gabinete; su anciana tía acariciaba al gato, César, loco de amor, besaba las manos de la joven que le miraba sonriendo.

—Dentro de un mes serás mi esposa, decía Villamar. Lo que no hubieran logrado tus enojos lo han conseguido tu abnegación y tu dulzura. El lunes de carnaval será siempre un día de fiesta para mí; en él he aprendido, hermosa mía, á quererte y á admirarte!

JULIA DE ASENSI.

Madrid Febrero 86.

NIEVE DE ESTÍO.

Como la historia del amor me aparta
De las sombras que empañan mi fortuna,
Yo de esa historia recogí esta carta
Que he leído á los rayos de la luna.

Yo soy una mujer muy caprichosa
Y que me juzgue á tu conciencia dejo;
Para poder decir si estoy hermosa
Recurro á la franqueza de mi espejo.

Hoy, despues que te ví por la mañana,
Al consultar mi espejo alegremente,
Como un hilo de plata ví una cana
Perdida entre los rizos de mi frente.

Abrí para arrancarla mis cabellos
Sintiendo en mi alma dolorosas luchas,
Y cual fué mi sorpresa, al ver en ellos
Esa cana crecer con otras muchas.

¿Por qué se pone mi cabello cano?
¿Por qué está mi cabeza envejecida?
¿Por qué cubro mis flores tan temprano
Con las primeras nieves de la vida?

No lo sé. Yo soy tuya, yo te adoro,
Con fé sagrada, con el alma entera;
Pero sin esperanza sufro y lloro;
¿Tiene tambien el llanto primavera?

Cada noche soñando un nuevo encanto,
Vuelvo á la realidad desesperada;
Soy jóven, es verdad, más sufro tanto
Que siento ya mi juventud cansada.

Cuando pienso en lo mucho que te quiero
Y llevo á imaginar que no me quieres,
Tiemblo de celos y de orgullo muero;
(Perdóname, así somos las mujeres).

He cortado con mano cuidadosa
Esos cabellos blancos que te envío;
Son las primeras nieves de una rosa
Que imaginabas llena de rocío.

Tú me has dicho: «De todos tus hechizos,
Lo que más me cautiva y enagena,
Es la negra cascada de tus rizos
Cayendo en torno de tu faz morena.»

Y yo, que aprendo todo lo que dices,
Puesto que me haces tan feliz con ello,
He pasado mis horas más felices
Mirando cuán rizado es mi cabello.

Mas hoy, no elevo dolorosa queja,
Por que de tí, no temo desengaños;
Mis canas te dirán que ya está vieja
Una mujer que cuenta veintiun años.

¿Serán para tu amor mis canas nieve?
Ni á suponerlo en mis delirios llevo.
¿Quién á negarme sin piedad se atreve
Que es una nieve que brotó del fuego?

¿Lo niegan los principios de la ciencia
Y una antítesis loca te parece?
Pues es una verdad de la experiencia:
Cabeza que se quema se emblanquece.

Amar con fuego y existir sin calma;
Soñar sin esperanza de ventura;
Dar todo el corazon, dar toda el alma
En un amor que es gérmen de amargura.

Buscar la dicha llena de tristeza
Sin dejar que sea tuya el hado impío,
Llena de blancas hebras mi cabeza
Y trae una vejez: la del hastío.

Enemiga de nécias presunciones
Cada cana que brota me la arranco,
Y aunque empañe tus gratas ilusiones
Te mando, ya lo vés, un rizo blanco.

¿Lo guardarás? Es prenda de alta estima
Y es volcan este amor á que me entrego;
Tiene el volcan sus nieves en la cima,
Pero circula en sus entrañas fuego.

JUAN DE D. PEZA.



EN CASA DEL SR. MITJANA.

SR. D. NARCISO DIAZ DE ESCOVAR.

Amigo mio: te ofrecí escribir una revista del
baile del Sr. Mitjana y aunque peque de audaz
en esta para mí difícil empresa, he de saldar la
deuda contraída, remitiéndote unos apuntes de
tan solemne fiesta.

Seré corto, te lo prometo; no solo porque
me consta el pequeño espacio de que puedo
disponer, sino tambien porque novel revistero,
no he procurado aprender, ni lo procuro tam-
poco, ese tecnicismo especial, propio de esta cla-
se de trabajos.

¡Qué baile, amigo mio, qué baile! Han pa-
sado dos días y no obstante me parece estar
viendo girar ante mis ojos, en revuelta y en-
cantadora confusion, aquella interminable fila de

seductoras mujeres, bellas como una creacion de Murillo, ó como el sueño halagador que la inocencia inspira.

Llegué cerca de las once á la casa, que pudiera llamar palacio, del Sr. Mitjana. Profusion de luces, ricas plantas, flores bellísimas, artísticos bronce, esculturas magníficas y telas valiosas, ornamentaban aquellas habitaciones que pudieran creerse templo del buen gusto.

Entré en el salón. La primera á quien ví fué á Amanda Casado. Me bastaba tan seductora perspectiva para comprender cuán agradable noche iba á disfrutar.

Poeta de corazón, aunque nunca he hecho versos, tú bien lo sabes, dejé á la imaginacion remontarse á ideales regiones y contemplando tantas bellezas soñaba encontrarme en el paraíso ofrecido por Mahoma, pues no podía creer que pudieran reunirse en la tierra tantas mujeres, con apariencias de ángeles, agitándose dentro de aquella atmósfera, incitante y perfumada.

Perfecta *trinidad* encontré en todas aquellas hermosuras. *Elegancia, cortesía y belleza*, tenían su trono en aquel salón, cuna de tantas esperanzas y también de algun desengaño, detalle íntimo cuya reserva te suplico.

Cuanto te diga de la amabilidad de la familia del Sr. Mitjana seria pálido. Tú la conoces y puedes suponer cuán complacidos saldríamos todos los asistentes al baile.

¿Quieres saber los nombres que recuerdo y que te darán idea del encanto de la fiesta?

Quedarás complacido, amigo Narciso, y advertido que al indicar los trajes, me sirve de *cicerone*, un escritor, que no es ageno á las tareas de esa Redacción.

Allí estaban las Sras. Marquesas de la Paniega y de Iznate, de negro con encajes y brillantes; de Scholz (D. Ricardo), de damasco verde y encajes negros; de Grund, de seda gris y encajes blancos; de Delius (D. A.), de raso blanco y encajes; Condesa de Benahavís, de amarillo y blanco; de Casado, Bolin, Crooke y Enriquez, de negro con brillantes; de Rubio, de crema y negro; de Marston, Heredia, Gross, Visich y Orueta, de negro con encajes y brillantes; de Heredia (D. Juan), de azul brochado con perlas y brillantes; de Clemens (D. F.), de broché crema; de España, de Bernard, de Nagel y de Gross, de raso blanco con encajes; de Berlanga, de Salas, de Bidwell, de Sanchez y de Castel, de negro con brillantes; de Clemens (D. Juan), de broché blanco con encajes

negros; de Loring, de gris; de Oyarzabal, de blanco, y de Aponte, de rosa.

En la imposibilidad de recordarlas á todas, te citaré á la Srta. de Castell, vestido rosa y adornos oro; Bolin, de broché blanco y tul; Nagel, de azul y adornos blancos; Heredia (M. J.) de celeste y blanco; Grund (Adela y Trinidad), de crema y cintas rosas; Gomez Amat, de celeste y blanco; de Marston, de rosa; Casado (Amanda y Josefa), de rosa; de Cañaveral, de rosa y blanco; Campos, de crema; Scholz (Julia), de rosa y blanco; de Blake, de terciopelo y surah crema; Enriquez (Josefa y Pilar), vestidos también de color crema; Gross (María), de celeste; Guerrero, de negro con azabaches; Crooke, de gris; Casado (María), de crema y celeste; Bolin (María Teresa), de negro; Orueta, de blanco; Ugarte Barrientos, de rosa y encajes negros, y Loring (María) de celeste. Mencionaré también como asistentes á Emilia y Cecilia Casado, Lola Gomez, Matilde Martinez, Adela Salas, Ana M.^a Heredia, Josefa Cámara y Ana M.^a Bolin.

La Sra. de Mitjana vestía de seda y terciopelo negro, y sus preciosas hijas María y Concha, de blanco con valiosos encajes.

Casi todas las señoras lucían ricos brillantes, notándose en las señoritas adornos de flores, en vez de alhajas.

Entre los caballeros te nombraré al Conde de Benahavís, Marqueses de Iznate y Paniega, y Sres. Loring, Martinez Montes, Ugarte Barrientos, Scholtz, Nagel, Cámara, Schaw, Gross, Rapela, Heredia, Bidwell, Freuller, Alcántara (Javier), Moreno (Miguel), Clemens, Delius, Gomez (Rogelio), Raggio, Diaz, Bolin, Gasset, Bores, Elster, Herrera Moll, Lachambre, Rubio (G.), Rein, Campos, Casado y Pries.

¿Qué podré decirte de la suntuosidad de la cena? El comedor elegantemente adornado, aquella profusion de luz, aquel ambiente lleno de perfumes que adormecían los sentidos, tanta y tanta hermosura, dando expansion á sus alegrías, aquel conjunto, en fin, digno del cuadro del más hábil de los pintores, me recordaba las leyendas encantadas de las *Mil y una noches*.

Se bailó mucho, mucho, y el *cotillon* de reglamento, fué dirigido por los Sres. Pries, Petersen y Heredia (Juan).

Ahí tienes los apuntes ofrecidos. Si su forma no te agrada, puedes transformarlos como gustes, que ni el amor propio me ofusca, ni he llevado más intento al escribir estos renglones que cumplir el compromiso contraído, para que

á tu vez satisfagas la curiosidad de alguna lectora de la *Revista*, deseosa de conocer en conjunto tan agradable reunion.

A la mañana siguiente me decía cierto *amateur* á quien tú conoces bastante:

—El baile dado por Mitjana solo ha tenido una falta.

—¿Cuál? le dije.

—Que se haya dado tan próximo á la Cuaresma, para que el ejemplo no se imite por otras apreciables personas, que hoy se limitan á ofrecerlos para el año que viene.

Paciencia y esperemos.

A.



EL CARNAVAL DE VENECIA.



Cantos de amor; sonoras bandolinas;
Fantásticas y alegres mascaradas;
Las góndolas, de antorchas coronadas,
Meciéndose en las aguas cristalinas.

Los transparentes globos de colores;
Trajes abigarrados y lujosos;
Placer y frenesí; pechos celosos;
Olas de luz; atmósfera de amores.

Palacios esplendentes; noches bellas;
El gran canal de náyades poblado;
El triste duelo á muerte iluminado
Por el tibio fulgor de las estrellas.

Bailes, fiestas, ardientes corazones,
Las bacanales, el puñal sangriento,
Y la lira de Byron dando al viento
Hermosas y sarcásticas canciones!

MANUEL REINA.



EN EL LICEO.

El nombre obliga y hé aquí la razon principal de que todas las fiestas que celebre tan agradable centro de recreo, tengan un carácter especialísimo de distincion y suntuosidad.

La actual Junta Directiva, que el Sr. Paul preside, ha realizado obras de gran importancia. El salon conocido por el *Senado* se ha convertido en un verdadero templo del arte. Moreno Carbonero, Ocon y Muñoz Degrain, Denis y Martinez de la Vega, Cappa Guirval y Cuervo, han dejado allí inspiradas muestras de su talento, y dado un gran valor artístico al reformado salon.

El vestíbulo que precede al gran salon, ha

sido adornado con arreglo al llamado estilo de Luis XV, y bajo la direccion de nuestro amigo don José Muñoz. El techo ha sido pintado por el Sr. Cappa, representando en el mismo una alegoría de la música. Cuatro grandes espejos adornan los principales huecos.

En el salon conocido por el del *billar* tambien se han hecho notables reformas, que unidas á la construccion del jardin, y á la ampliacion del patio y corredores bajos, demuestran los esfuerzos realizados por la Junta directiva.

El sábado la galería de ingreso habia sido ataviada con profusion de plantas y flores, como igualmente la tribuna del salon principal y el *Senado* donde las columnas estaban rodeadas de camelias y ceñidas en su parte alta por airoas palmas.

El jardin se hallaba iluminado con luz eléctrica y el tocador de señoras revelaba el buen gusto del apreciable sócio encargado de su arreglo. El elegante juego de tocador y lavabo que allí existia, pertenece á la Sra. D.^a Francisca Utrera de Garnica y la silleria á el señor Pau, digno Presidente del *Liceo*.

A las nueve, hora señalada para dar principio al concierto, ya no se veia un sitio vacante ni en el salon ni en el vestíbulo.

Cuarenta profesores, bajo la direccion del Sr. Zambelli, ejecutaron la magnífica sinfonía de Foroni, y el auditorio comprendió que festival que tan brillantemente comenzaba, era digno de las esperanzas concebidas.

Las Srtas. de Lopez y Campos, que vestia la primera de celeste y la segunda de blanco, ejecutaron respectivamente al piano, la marcha húngara de Kowaski y *La truite* de Schubert, siendo muy aplaudidas.

La señora de Anglada cautivó al auditorio cantando el *aria del sueño* de *La Africana*.

De efecto sorprendente resultó la marcha de *Aida*, tocada á cuatro manos en seis pianos distintos. No era posible que ocurriese otra cosa, cuando se ejecutaba por maestras tan discretas como la Sra. de Gaztambide, y las Srtas. de Campos, Lopez, Rodriguez Spiteri, Bryan, Murciano, Ximenez Pastor, Mitjana, Gomez Cano, Marston y Salas.

Una indisposicion repentina de la señora de Loubére, hizo que no llegase á cantarse la barcarola *La Gita in Gondola*, de Rossini.

En cambio, apesar de no estar anunciado y accediendo á la peticion de algunos señores sócios, el notable violista, pensionado por el *Liceo* Sr. Alonso, ejecutó dos selectos números, uno de ellos acompañado al piano por el Sr. Pascual.

El entusiasmo que despertó nuestro jóven paisano, fué tan grande como merecido.

Dió fin al concierto el coro de la *Conjura* de la ópera *Los Hugonotes*, que dirigió el maestro Sr. Petenghi.

Resultó perfecto y agradó de tal modo, que el auditorio solicitó y obtuvo su repetición.

Nuestra enhorabuena á la Sra. de Anglada y Srtas. de Alarcon, Blake, Bryan, Campos, Enriquez, Gomez Cano, Lopez, Gomez Chaix, Luque, Marston, Mitjana, Murciano, Nagel, Rodriguez Spiteri, Ruiz, Salas, Scholz y Trebijano, y señores Franquelo, Fernandez, Pino, Rubio, Verdaguer, Goya, Gorria, Bolin, Diaz de Escovar, Tejon, Gomez de Cádiz, Pries, Rosa, Serrier, Heredia, Oliver, Raggio, Guerrero Luque, Bores, Freuller, Mitjana, Portal, Coscollá, Barba, España, Ros, Ruiz y Rein, que son los que en estos momentos recordamos.

Imposible nos seria enumerar las señoras y señoritas que dieron con su presencia realce á la solemnidad, distinguidas las unas por su belleza, otras por su talento ó por el puesto social que han obtenido. Recordamos á las Sras. de Pau, Grund, Utrera, Garnica, Heredia, Bolin, Gross, Gordon, Gomez (D. Francisco), Lopez, Perez Souviron, Gomez de Cádiz, Lamothe, Blake, Campuzano, Laveron, Casado, Sandoval, Anglada, Aguilar, Baquera, Ripoll, Souviron, Lopez Palacios, Nagel, Oyarzabal, Krauel, Lacave, Corró, España, Vasconi, Alarcon, Paniega y Visick; Srtas. de Bolin, Alonso, Heredia, Ugarte Barrientos, Gros, Scholz, Ruiz, Murciano, Lopez, Souviron, Bryan, Baron, Tejon, Gomez Amat, Coscollá, Cañaveral, Grund, Aldana, Lirio, Cabeza, Martinez Montes, Cámara, Casado, Delius, Cirera, España, Castell, Jordan, Trebijano, Valls, Rodriguez Cano, Spiteri, Hurtado, Bidwel, Salas, Orueta, Krauel, Corró, Ros, King, Reboul, Laveron, Enriquez, La Rosa, Rubio, Solano y Crooke.

La Junta Directiva obsequió á la concurrencia, en dos ocasiones distintas, con sandwiches, pastas, helados, dulces, thés, chocolates y ponche.

El baile duró hasta la madrugada, siendo difícil bailar en un principio, por las muchas personas que permanecieron en el salon.

Tal ha sido en conjunto la fiesta celebrada en el *Liceo* y que forma una página brillante en la historia de tan distinguida Sociedad.

A varias de las personas que felicitaban á la Junta Directiva, oímos repetir estas ó parecidas frases:

—¿Cuándo dan Vds. otro concierto?

Nosotros hacemos tambien en nombre de nuestras suscriptoras esta pregunta, y confiamos en que no se hará tardar una satisfactoria contestacion.

NOTAS TEATRALES

MÁLAGA.—La grave enfermedad que aqueja al Sr. Tamayo, y de la que vivamente deseamos se restablezca, ha dado en la pasada semana nuevo giro á las representaciones del teatro Principal.

El domingo se puso en escena *La Pasionaria*, con un cambio de papeles en los del sexo fuerte, que nos hizo pensar en las funciones de Inocentes (y entiéndase este pensamiento de manera inocente) pues tanto el señor Viñas, que por una condescendencia con la empresa se encargó del Marcial, como el señor Robles que hizo el Justo, salieron airoso en su empeño, apesar de ser el primero un papel de género distinto al que cultiva este primer actor y de no haber el señor Robles (que dicho sea de paso, es muy discreto y adelanta mucho) tenido tiempo para ensayar el segundo.

Ofreció tambien esta representacion la novedad de haberse confiado al Sr. Thuillier, la parte del Juez, que debió caracterizar muy bien, pues el público rió como nunca, y aún nos parece que le oímos elogiar.

El niño Jesús, pieza en un acto estrenada el lunes, no acabó de gustar, apesar del éxito que en Madrid obtuvo, y no fueron parte en la frialdad del público, faltas de interpretacion, pues el Sr. Viñas hizo un sereno muy propio y las señoras Luna y Herranz, estuvieron acertadas. La versificación es buena y el asunto interesante.

En el proverbio de Blasco *No la hagas y no la temas*, se distinguió tambien el Sr. Viñas por su naturalidad y finura, y la Sra. Cirera que hizo el segundo acto con donosura, ya que en el primero fué aplaudida por mera curiosidad—para ver cómo vestía—pues solo dice tres palabras.

De *El pañuelo blanco*, cuya tercera representacion tuvo lugar el martes, nada diremos, pues ya consignamos merecidos elogios cuando se puso en escena por vez primera.

Las de Miguelterra de Garriz y Navarro y Gonzalvo, pieza en dos actos, estrenada á principios de temporada en el teatro Eslava, fué la novedad que nos ofreció la empresa en la noche del

miércoles, es un sainete escrito con gracia, y que abunda en situaciones cómicas de primer orden.

La interpretacion adoleció de falta de ensayos—pues solo tuvo dos—pero fué discreta en conjunto. La Sra. Cirera dió una prueba de su buen talento y proverbial modestia, encargándose de un papel inferior á su categoría.

Justo es consignar que el Sr. Viñas ha probado en estos dias lo mucho que de él puede esperarse, llenando dignamente el lugar de primer actor y director en que las circunstancias le han colocado; un aplauso al discípulo del insigne Mario.

Y llegamos por fin al debut de la Sra. García y del Sr. Domingo, artistas contratados para reforzar el cuadro dramático en la presente quincena.

Tuvo lugar en la noche del jueves, con la preciosa comedia de Miguel Echegaray *El octavo no mentir*.

El nuevo actor tenia que luchar con los recuerdos que en este papel dejaron Manuel Catalina y Enrique Sanchez de Leon, y además con el dejo americano que en esta obra es de mal efecto; aunque para juzgar al artista esperearemos á verle en otras obras; por lo ya apuntado, se entenderá que el protagonista de *El octavo no mentir*, no se adapta á las condiciones del Sr. Domingo, aunque es actor muy discreto. La Sra. García, dijo con acierto su papel, pero no es éste de esos en que una actriz puede lucirse.

La intemperancia de la *claque* aplaudiendo la salida de un artista hasta ayer desconocido en Málaga, fué muy mal recibida por el público sensato; seria de desear que el elemento *aplauditivo* moderase sus ímpetus entusiastas, no prodigando honores reservados á los maestros en el arte de hacer comedias, á todo el que se presenta. Los demás actores cumplieron bien.

La Escuela de las Coquetas, obra primorosa del gran Ventura de la Vega, fué la comedia puesta en escena en la noche del viernes.

Un aplauso á la Sra. Cirera, que tuvo presentes las enseñanzas de Matilde Diez, así como el público conserva vivo el recuerdo de su inolvidable Duquesa del Puerto, y al señor Domingo que en el difícil tipo de D. Valentin Rompelanzas hizo gala de una naturalidad nunca bastante elogiada; á ratos nos parecia oír á Mario, y á veces á Mata, que de este papel ha hecho una verdadera creacion.

Los demás artistas bien; la Sra. García muy en carácter.

Circularon por el teatro los programas del beneficio Viñas, que segun se nos dijo, eran una reproduccion al figurin de *Las viejas ricas*; es una extravagancia muy original y propia de estos dias.

==

Podemos anunciar á nuestros lectores, que la Sra. Cirera se propone terminar sus tareas artísticas en Málaga, con una funcion de beneficencia.

Ignórase aún en cual de los dos coliseos, tendrá lugar, pero se pondrá en escena el magnífico drama del esclarecido vate D. Manuel Tamayo y Baus, titulado *Locura de amor*, de cuya protagonista está haciendo muy detenido estudio la distinguida primera actriz.

No nos cabe duda, que el personaje de la malaventurada reina Doña Juana, será una verdadera creacion por parte de la Sra. Cirera, pero sobre todas las coronas que el arte la ofrezca, será la más valiosa la que en loor de su caridad y virtud tejerán los pobres de Málaga.

Como la decíamos anoche las dotes de la dama corren en ellas pares con las de la actriz.

A última hora, se había iniciado notable mejoría en la dolencia que padece el Sr. Tamayo.

Deseamos dar en breve noticias de su restablecimiento.

LETRA MENUDA.

==

En la noche del sábado se inauguró el nuevo establecimiento de joyería del Sr. Rosado, que se ha trasladado al núm. 34 de la calle Nueva.

Atentamente invitados, tuvimos el gusto de visitar, ésta que pudiéramos llamar sucursal de las joyerías de la rue de la Paix; en efecto, aprovechando su último viaje á París, el Sr. D. Enrique Rosado, ha traído un surtido muy completo de alhajas de precio y gusto, de objetos de plata y de caprichos.

El ornato del local corresponde á la importancia del establecimiento; riquísimos papeles imitando cuero cubren las paredes y el techo, alfombras de terciopelo, muebles lujosos, espejos peluche, talla, cuanto adorna los locales de la elegancia, contribuye allí á hacer grata la visita.

En alhajas hay preciosidades, que renunciamos á describir, pues estamos seguros de que nuestros lectores querrán verlas. El Sr. Rosado obsequió á sus amigos, que son cuantos componen su numerosa clientela, con dulces y champagne.

Mucha suerte y gracias por su recuerdo.

Tip de R. Giral, Granados 3.

GUÍA ARTÍSTICA.

Tendrán lugar preferente en esta GUÍA los suscritores á nuestra Revista, los cuales deberán participar oportunamente los cambios de localidad que lleven á efecto.

Esta Revista se remite á la mayor parte de los Teatros de España, á varios del extranjero y á las principales Sociedades recreativas de la Península, sosteniendo el cambio con importantes publicaciones y con los más notables Centros de Contratacion de Artistas.

ÓPERA.

García Cabrera, Ascension.—Tiple.—T. Nacional de Buenos Aires.
Hierro, Antonia.—Circo de Price.
Abruñedo, Lorenzo.—Primer tenor.—d.
Signoretta, Leopoldo.—Primer tenor.—T. Solis de Montevideo.
Ulloa, Carlos.—Primer bajo.—d.
Valdés, Miguel.—Primer bajo.—San Carlos, Lisboa.

Comprimarios

Lopez, Carlos.—Segundo bajo.—T. de S. Carlos, Lisboa.

ZARZUELA.

Primeras tiples.

Alemany, Enriqueta.—T. C. de Price.
Bona, Matilde.—d.
Bribea, Amalia.—T. de Jovellanos.
Cisneros, Rosa.—T. de Jerez.
Delgado, Cecilia.—T. de Bilbao.
Diaz, Francisca.—T. de Sevilla.
Echevarri, E.—T. de Jerez.
Franco de Salas, Dolores.—T. Echegaray, Jerez.
Gonzalez, Eutalia.—T. Echegaray, Jerez.
Martí de Moragas, Asuncion.—Buen Retiro, Barcelona.
Martin Guas, Amalia.—T. Martin, Madrid.
Montañés, Matilde.—T. Sevilla.
Negri, Rosa.—T. Alicante.
Pizarro, María.—T. Pamplona.
Pocovi, Elisa.—d.
Plaza, Juana.—T. Principal, Valencia.
Rosales, Emilia.—T. de Ruzafa, Valencia.
Soler di Franco, Almerinda.—T. de Jovellanos.
Sandoval, Amalia.—T. de Tortosa.
Toda, Enriqueta.—d.
Valero, Concepcion.—T. Pamplona.

Tiples cómicas.

Alcaina, Amparo.—T. Monovar.
Calderón, Rafaela.—T. Liceo Salamanea.
Cecilio Lopez, Concepcion.—T. de Logroño.
Fernandez, Fany.—d.
Fernandez, Josefina.—T. de Logroño.
García, Antonia.—T. Variedades, Madrid.
Llorens, Isabel.—T. Ruzafa, Valencia.
Pastor, Lucía.—T. Zerrillas, Valladolid.
Pili, Josefa.—En Caracens.
Rodriguez, Asuncion.—T. Madrid.
Roca, Gabriela.—T. de Burgos.
Segura, Francisca.—T. de Requena.
Sanchez, Cándida.—T. de la Comedia, de Valladolid.

Tiples características

Contreras, Purificacion.—T. de Jerez.
Lamaña de Alcalde, Emilia.—T. Pamplona.
Llorens, Rosa.—T. de Jativa.
Vargas, Matilde.—T. de Eslava.
Zaldivar, Encarnacion.—T. Huesca.

Contraltos.

Mendez, Amelia.—Circo de Price.
Vela de Romero, Julia.—d.

Tenores.

Amurrio, Félix.—T. de la Coruña.
Beltrami, Juan.—T. de Jerez.
Dalman, Rosendo.—T. Martin, Madrid.
Guidotti, Emilio.—T. de Peñaranda.
Orenga, Andrés.—T. de Alicante.
Pastor Soler, Rafael.—Circo de Price.
Pons, Juan Bautista.—Hernan Cortés, 23, Valencia.
Rihuet, Juan Bautista.—T. de Valencia.

Tenores cómicos.

Amorós, Timoteo.—T. de Monovar.
Berros, Félix.—d.
Cardona, Ricardo.—T. de Tortosa.
Esteve, José.—T. Princesa, Valencia.
Orejón, Juan.—T. Jovellanos.
Gonzalez, Salvador.—T. Jativa.
Garrido, Valentin.—T. de Caracas.
Mora, Manuel.—T. de Jerez.
Villegas, Francisco.—d.
Zavala, Juan.—T. de Jerez.

Barítonos.

Alcalde, Joaquin.—T. de Pamplona.
Arcos, Rafael.—T. Jovellanos.
Belza, Gustavo.—T. de Jerez.
Fernandez, Maximino.—T. Pamplona.
Grajales, Salvador.—T. de Alicante.
Lacarra, José.—Circo de Price.
Loitia, Victor.—T. Jovellanos.
Moragas, Alfredo.—Buen Retiro, Barcelona.
Pinedo, Bonifacio de.—T. Bilbao.
Ripoll, Jaime.—T. Bilbao.
Rodriguez, Vicente.—T. Tolosa.
Sigler, José.—T. Logroño.

Bajos.

Guzman, Mariano.—T. de Jerez.
Navarrete, José.—T. Alicante.
Riva, Gabriel.—T. Pamplona.
Rizo Coma, Francisco.—T. Badajoz.
Segalá, Jaime.—T. Figueras.
Velasco Gregorio G.—T. de Jerez.
Vitalonga, Rafael García.—d. Sevilla.

DECLAMACION

Primeras actrices.

Calderón, Luisa.—T. Colon, Valencia.
Casado, Luisa.—T. Español.
Cirera, Julia.—T. Principal, Málaga.
Castillo, Silveria del.—Málaga.
Herranz, Emilia.—T. Principal, Málaga.
Lombia, Clotilde.—T. Princesa, Madrid.
Llorente, Emilia.—d. en Málaga.
Mendoza Tenorio, Elisa.—T. Princesa, Madrid.
Tubau de Palencia, María.—T. Comedia, Madrid.
Valverde, Balbina.—T. Lara, Madrid.

Damas jóvenes.

Bardo, Elisa.—T. Buenos Aires.

Bueno, Matilde.—T. Novedades.
Caro, Alejandrina.—d.
Gambardella, Maria.—T. Español, Madrid.
Grajales, Concepcion.—T. Cervantes Málaga.
Muñoz, Victoria.—T. de Eslava.
Valero, Carmen.—d.

Características

Alandete, Isabel.—d. en Málaga.
Calmarino, Josefa.—d. en Málaga.

Primeros actores

Calvo, Rafael.—Valencia.
Catalina, Manuel.—T. de Reus.
Galan Rivas, Francisco.—Méjico.
Lemos, Domingo.—T. de san Clemente.
Mario, Emilio.—T. Princesa, Madrid.
Maza, Alfredo.—d. en Madrid.
Sabater, Manuel.—d.
Tamayo, Victorino.—T. Principal, Málaga.
Vico, Antonio.—T. Español, Madrid.

Actores de carácter.

Altarriba, Fernando.—T. Eslava.
Villegas, Emilio.—d.

Actores cómicos.

Carsi, Felipe.—d.
Diaz, Pablo.—T. Principal, Málaga.
Fernandez, Mariano.—T. Español, Madrid.
Roche, José Maria.—T. Variedades.
Valero, Ricardo.—T. de Zaragoza.
Zamacois, Ricardo.—T. Buenos Aires.

Galanes jóvenes.

Bermudez de Castro, Rafael.—d.
Martin, Miguel.—d.
Robles, Juan.—T. Principal, Málaga.
Sanchez de Leon, Enrique.—T. Princesa, Madrid.
Santiago, José.—d. en Málaga.
Thuiller, Emilio.—T. Principal, Málaga.
Vallarino, Ramon.—Buenos Aires.

Maestros concertadores y Directores.

Arnedo, Luis.—Circo de Price.
Cansino, Juan.—Carmelitas 6, Málaga.
Gomez, Tomás.—T. Martin, Madrid.
Such Sierra, Juan.—T. de Alicante.

Apuñtadores.

García Campa, Felipe.—d.
Piá, Leandro.—Suggeritore y maestro.—T. Real.

Cuerpo de coros

Alcalde, Francisca, parti q.—T. Coruña.
Brusa, Elena, primera tiple.—d.
Diaz, Eugenia, segunda tiple.—d.
Gonzalez, Doctores.—T. de Jerez.
Gomez, Emilia.—d.
Gomez, Amalia, segunda tiple.—T. Real.

Cuerpo coreográfico.

Estrella, Srta.—d. en Madrid.

Peluqueros de teatro.

Diaz, Rafael.—Santa María, Málaga.